

Diseñando la memoria

Siempre me intereso la causa del estudio de lo que fue el holocausto desde distintos lugares. Pero lo que más me conmueve dentro de los numerosísimos aristas que tiene este tema, es que no creo que haya habido un momento en la historia anterior o posterior donde la personalidad humana (con todo lo bueno y con todo lo malo) haya salido tanto a luz.

Imaginemos un grupo de amigos en un bar, charlando, y que se les acerque un chico judío en el periodo nazi pidiéndole auxilio.

¿Como reaccionara cada uno? Tal vez alguno le pida que se vaya, para no comprometerlo, otro lo ayude, otro le diga que llame a sus padres y los esconda a todos, y un cuarto llama a los guardianes de la SS para que lo arresten.

Antes de que aparezca el chico, todos los miembros de esa mesa eran lo mismo. Después de la irrupción del chico, nos enteramos que teníamos todo el abanico de posibilidades humanas, desde el héroe al monstruo pasando por el indiferente o asustado.

Y eso significa para la humanidad el holocausto.

Por un lado una terrible tragedia, por el otro la posibilidad como personas de ver nuestros bordes, tanto los buenos como los malos.

Tal vez por estas cosas, es que hace algunos años, tanto los G&D como nuestro querido Sandro Ortiz (ni judío, ni contactado hasta ese entonces con la causa del holocausto, pero un gran profesional y mejor persona) empezamos a trabajar en el museo arreglando lo que se pudiese arreglar y colaborando un poco.

Este año tenemos en el museo una nueva conducción a cargo de los amigos Marcelo Mindlin y Ariel Shapira entre otros, que nos encargó formalmente trabajar voluntariamente en el diseño y construcción de un nuevo museo (en el edificio del museo existente).

Para eso convocamos a nuestro respetadísimo arquitecto Daniel Becker quien puso todo su talento de modo desinteresado para dirigir este proyecto que presentamos la semana pasada.

Si todo nos acompaña, prevemos comenzar la obra en los próximos días e inaugurarla en un año y medio.

No siempre el ejercicio profesional nos da satisfacciones, y sin duda este será uno de esos momentos.

Ninguno de los pocos sobrevivientes que aún quedan en el mundo, podrá recuperar a sus familiares exterminados o evitarse algo del dolor sufrido, pero sentimos que todos los que acompañamos este proceso reconvertimos el dolor en educación, memoria y esperanza.

Acompaña esta nota un link con un video de 8 minutos sobre el proyecto y lo que queremos lograr con él, que les recomendamos vean con atención.

Finalmente quiero señalar que así como el horror nazi mostró la peor cara de la humanidad, también hubo héroes anónimos, justos de las naciones y mártires de todo tipo que hicieron lo suyo para que nuestra especie humana también estuviera orgullosa de nosotros las personas.

No todos los días, pero algunas veces, en algunas ocasiones tenemos la oportunidad de mostrar quien realmente somos.

Será nuestra tarea que en esos momentos descubramos, adentro nuestro, algo que nos haga sentirnos bien.

Cosas buenas para todos.

